

Mahou

S. M. / R. 1



Epoca II. Año I

Alayor 29 de Julio 1911

Núm 45

Cruz y Espada

Publicación Semanal



Redacción y Administración:
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

Para "Juventud Republicana"

I

El Sr. B. se ha incomodado, el Sr. B. se ha ofendido, el Sr. B. nos desprecia, el Sr. B. dice que le motejamos, el Sr. B. dice que somos bufones, el Sr. B. dice que abandonamos la serena region de los principios, el Sr. B. dice que nuestra labor es una burda labor «indigna de quien se precia de caballero y de católico,» el Sr. B. nos recuerda que cierta autoridad nos trató de *papel*, el Sr. B. se sale del tiesto, *extra corum canere*.....

Y todo esto porque dijimos de él que sabe poco y en ciertas cosas nada, y porque le tratamos de ma-úfero...

Pero el Sr. B. olvida que en el número 23 de «Juventud Republicana,» en su artículo titulado «El Cielo y la Tierra» habló de los ca-

tólicos tan suave y delicadamente, se dió tal maña en arreglar las cosas à su talante, que cualquiera que lea el tal artículo sacará la consecuencia de que los católicos y sobre todo «los más amigos de la espada que de la cruz» somos un atajo de hipócritas, epicúreos, vengativos y sin misericordia para los pobres.

Y nosotros, que no obstante lo que diga el Sr. B., no somos vengativos ni partidarios de aquello del ojo por ojo, diente por diente que nos imputaba el Sr. B., aunque en cuanto á católicos nos sentimos injuriados, no dijimos nada acerca de esto: solamente hicimos una alusión á sus palabras «¿Donde están los buenos? ¿Donde los mejores: en el seno de la Iglesia ó entre los santos que no van á Misa?»

Pero si pudimos perdonarle tales injurias no pudimos perdonarle lo siguiente:

«Venimos de la Naturaleza y entramos en el mundo como el último de los mamíferos, entre lágrimas y sangre, lactando en pechos más ó menos ubérrimos.»

Esto dijo el Sr. B. y esto no podíamos perdonárselo, por considerarlo una tremenda heregía; una profesión de fe materialista y sobre todo porque sabemos que el periódico donde público su artículo el Sr. B. es leído por gentes sencillas, para quienes esas y otras afirmaciones del Sr. B. constituyen un veneno muy activo.

Y como nosotros creemos que no venimos de la Naturaleza y creemos que somos algo más que *el último de los mamíferos*, quisimos pararle los piés y darle una lección al Sr. B. escribiendo para él la primera de nuestras *Quisicosas* de nuestro número del 15 corriente.

Allí dijimos de él que habla de lo que no entiende, que sabe poco y caímos en la tentación de llamarle mamífero.

El decir de una persona que habla de lo que no entiende y que sabe poco no ha constituido jamás ofensa ni es insulto, máxime cuando en este caso es la pura verdad y estamos dispuestos á probarlo, y en cuanto á llamar ma-

mífero á quien afirma que «venimos de la Naturaleza, como el último de los mamíferos,» no constituye, á nuestro entender, ofensa ni insulto, ya que quien empezó á llamarse así fué él y lo peor es que también á los demás nos trató así, y como en ello tiene razón, porque la verdad es que somos mamíferos, así como somos bimanos, resulta que en lo de mamífero no pecamos.

El caso es que no debió incomodarse y se ha incomodado, porque ha sido él el primero que nos ha zaherido y el que saliéndose del tiesto, como hemos dicho antes, nos insulta ahora y no solo nos insulta sino que nos desprecia.

Y entre tanto no contesta á nuestras preguntitas, que hemos de repetir aquí para que no se le olviden:

«¿A quien le debe el supremo don del lenguaje el Sr. B? ¿A Naturaleza ó á Dios?»

Lo que le ha dolido al Sr. B. no son nuestros motes ni nuestro tono de zumba, sino las preguntitas esas y como no sabe cómo contestarlas abandona él (no nosotros) «la región serena de los principios» y se pone á gritar fuerte y baja al terreno de los motes y los insultos.

Vuelva, vuelva el Sr. B. á la tal

región serena y sostenga eso de que *venimos de la Natuleza* y conteste á nuestra preguntita, que todo lo demás es salirse por la tangente para no tener que confesar que al escribir su artículo "El Cielo y la Tierra" no supo lo que se decía y que el verdadero terreno de los principios es un terreno vedado para él, á no ser que llame principios á sus dichos de que los católicos somos así ó asá y que si queremos ir al cielo en aeroplano..... Esto, en todo caso, no serian principios sino postres.

Solo por el gusto de contender con él estamos dispuestos á no bromear más, sino poner la cara enteramente seria.

II.

Una vez contestado el Sr. B. y dejando á nuestro Sr. C. que se entienda si gusta con *su amigo P.* pasemos al suelto de "Juventud Republicana" que se titula "Protesta" y que nos ha hecho muchísima gracia.

La protesta consiste en que además de los habituales redactores de «Juventud Republicana», se han acercado á la redacción de la *idem* muchas personas á «protestar de las frases poco correctas é impropias de gente bien educada» vertidas por nosotros «al comentar

el artículo del Sr. B.» y lo más gracioso es que entre esas personas «algunos militan en *campo destructor* de nuestra política» es decir de la política de «Juventud Republicana.»

Esto del *campo destructor* es de una gracia indecible; pero seria cosa de saber de cual *campo destructor* salen esas personas.

Además, lo que no tiene desperdicio es el párrafo en que dice «que la honradez y la ciencia del Sr. B. son de sobras conocidas no solo en España sino fuera de ella, para que un cualquiera etc».

Si «Juventud Republicana» tuviera juicio y además de juicio fuera amante de la verdad, la diríamos que rectificara esa acusación. En nada ni por nada hemos tratado de herir la honradez del Sr. B. y haga el favor de decir cuando y como hemos tratado de tal cosa. Al Sr. B. le tenemos por muy honrado y digno de toda consideración; pero nos permitirán la redacción de «Juventud Republicana», las personas que se acercaron á protestar y los del *terreno destructor* que les acompañaron, que sigamos negando en redondo la ciencia de su respetable amigo, que el decir de un hombre que sa-

be poco no es insultarle: que demuestre él, contestando á nuestra pregunta, su ciencia, que, si lo consigue, le pondremos más alto que Nenton.

III.

Pero dejando á esos protestantes pasemos á hablar de asuntos que no debiera haber tocado «Juventud Republicana», como es el zaherir a personas tan respetables como el Sr. Conde de Torre Saura y el Sr. D. Gabriel de Squella por si han hecho ó no han hecho algo para remediar la crisis bancaria de Menorca. Como estos señores no tienen necesidad de dar á conocer sus actos, porque no son hombres públicos, es una impertinencia de «Juventud Republicana» el nombrarlos y ocuparse en ellos. Más ha hecho D. Bernardo de Olives, Conde de Torre Saura, por el Fomento Industrial y Agrícola de Menorca que el Dr. Llan-só por los demás bancos y lo que ha hecho en su dia se sabrá, si es que dicho señor permite que se diga y aun podemos añadir nosotros que si cada uno de los que hablan de estas cosas de los bancos hubiesen hecho cuando menos la mitad que él la situación no estaría como está actualmente. Antes de partir

de Menorca dió orden para que se hiciera en su nombre por el Fomento tanto por lo menos como el que más hiciese, y esto nos consta.

Y en cuanto á D. Gabriel Squella, alejado de Menorca desde hace años, estudiando en la actualidad su carrera, lejos de la crisis y no conociendo ni su gravedad ni su origen, no perteneciendo a sociedad alguna de las heridas, creemos simplemente una impertinencia de «Juventud Republicana» el sacar á relucir su nombre en esta cuestión.

En cuanto á los insultos de «Juventud Republicana» respecto de trabajos de zapa de algún redactor nuestro para conseguir la plaza de apoderado de una casa grande, **miente á sabiendas** quien lo diga ni podrá probarlo ni siquiera con un mal detalle ni un solo testimonio.

Más que esto. Consta a varias personas más ó menos amigas de «Juventud Republicana» que el único redactor de «Cruz y Espada» que mantiene relaciones de amistad con un representante de la casa de Banca á que quiere aludir «Juventud Republicana,» las mantiene desde hace mucho tiempo y que estas relaciones le han servido

para colocar á otra persona y **renunciar** él á un puesto que en la tal casa se le habia ofrecido.

De modo que en este asunto podemos acusar de *mentira flagrante* á «Juventud Republicana.»

IV.

Y vaya por final una protesta: los republicanos de aquí, como los de todas partes, se han erigido en censores de todo, en Catones integérrimos é intachables. Pueden ellos decir cuanto les venga en talante. Pero en cuanto uno de nosotros se cansa de oír y leer sandeces, cuando uno de nosotros se atreve, en defensa de sus sentimientos y creencias á decir de uno cualquiera de ellos, tanto así como la uña, enseguida se toca el tambor de alarma y salen las protestas y el decir que se les ha insultado y se les ha ofendido y aún acuden á la amenaza y en términos velados á hablar de la violencia.

En esto no podían dejar de parecerse á los que en todos los tiempos han querido hacer valer su opinión á todo trance. Cuando no se tienen razones se acude á los gritos.

Pero sepan de una vez para siempre que á nosotros no nos asustan

ni las razones ni menos los gritos y que estamos dispuestos á defender nuestros derechos.

Si quieren luchar con nosotros en en el terreno de los principios, en la serena región de marras, dispuestos estamos; pero esto tiene una contra para ellos y es que apesar de no ser nosotros conocidos ni aún de nuestros vecinos y tienen ellos redactores *conocidos en España y en el extranjero*, nosotros poseemos la verdad.

Y “Cruz y Espada” sabe defenderla donde quiera que esté.

Donde quiera; que conste.

¡VIVA LA HONRADEZ!—La Audiencia de Barcelona ha condenado por varios delitos de estafa, á siete años, ocho meses y veintin días de prisión correccional á D. Gonzalo de Rivas. Este señor, como recordarán nuestros lectores, es aquel íntimo de Lerroux, es aquel de quien este último dijo en las Cortes que era modelo de honradez, y persona solvente en suficiente grado para que Barcelona dejase en sus LIMPIAS manos de treinta millones de pesetas.

De “*El Correo Catalán*” son las siguientes palabras que no tienen desperdicio.

“No busqueis sus raíces (las de

una nueva escuela filosófica) en el campo hermoso, donde muy raras veces crecen los abrojos del error, de las ciencias exactas; el árbol de la mentira tiene raíces muy profundas y muy distantes: no extrañéis, pues, si removiendo el campo de las ciencias filosóficas descubris las primeras huellas de esa nueva escuela de arquitectura política al lado del sombrío sepulcro del filósofo de la duda metódica, cuyos restos por seguir su inocente teoría aún dudarian de la muerte de su escuela si no vieran sus más entusiastas continuadores en esos farsantes de la sociedad moderna, **verdugos del porvenir**, que bajo la capa de su tan zarandeada ciencia ocultan el puñal traicionero que ha de herir de muerte á la sociedad, si no nos apresuramos á desenmascararles ante el pueblo, cuya confianza tan indignamente explotan.

Todos les conoceis, con sus palabras retumbantes, si, pero equívocas; con sus ridículos equilibrios; con sus hipócritas razonamientos. Su política es altamente afirmativa y constructiva; la política de los demás es de negación.

Sentados en sus elevadas cátedras son los supremos definido-

res de la sociedad; lanzan en meetings y periódicos su infalible opinión sobre cualquier acontecimiento político: ahí están los del radicalismo rojo: aquellos los del radicalismo blanco **¿Si serán ellos los del radicalismo verde?**

Son los prudentes, los disreectos; si alguna vez llegan á preocuparse de la religión y de la moral, es solo á condición de erigirse en pontífices máximos, dogmatizando tontamente sobre los más árdulos y difíciles problemas de moralidad pública y hasta religiosa“.

Esto, amigos, más que un fragmento de artículo periodístico, parece un bien acabado cliché fotográfico.

Patrón de la Semana

Sto. Domingo de Guzmán.

Nació en Caleruega (Castilla la Vieja) Antes de nacer soñó su madre que daría á luz un cachorro con un hacha encendida en la boca, lo que significaba que sería la luz que iluminaría al mundo cristiano. Ayunaba muchos días de la semana y hacía vida penitente. Devotísimo

de la Virgen Santísima fundó por un mandato la devoción del Santo Rosario y fué el martillo de las herejías de su tiempo. Cuando empezaba á predicar invocaba á María diciendo: *Dignare me laudare te Virgo saevata: da mihi virtutem contra hostes tuos*, que más tarde adoptó la Iglesia. Fué ordenado de sacerdote. Fundó la Orden de Predicadores, hizo varios milagros, entre otros resucitar á dos muertos y salvar á unos piratas que le llevaban preso de un seguro naufragio convirtiéndolos a todos. Murió el 4 de Agosto de 1221.

ESTROFAS

No es la revolución raudal de plata
que fertiliza la extendida vega;
es sorda inundación que se desata.

¡Libertad, libertad! No eres aquella
virgen, de blanca túnica ceñida,
que ví en ensueños pudibunda y bella.
No eres, no la deidad esclarecida
que alumbra con su luz como una estrella
los oscuros abismos de la vida.

No eres la fuente de perenne gloria
que dignifica el corazón humano
y engrandece esta vida transitoria.
No el angel vengador que con su mano

imprime en las espaldas del tirano
el hierro enrojecido de la historia.

No eres la vaga aparición que sigo
con hondo afán desde mi edad primera.
sin alcanzarla nunca... Mas ¿qué digo?
No eres la libertad, disfraces fuera,
¡licencia desgredada, vil ramera
del motin, te conozco y te maldigo!

¿Quién podrá detenerle en su carrera?
¿Quién templar los impulsos de la fiera
y la loca multitud enloquecida,
que principia á dudar y ya no espera
hallar en otra luminosa esfera,
bálsamo á los dolores de esta vida?

No esperéis, no, que la confusa plebe
como santo depósito en su pecho
nobles instintos y virtudes lleve.
Hallará el mundo á su codicia estrecho,
que es la fuerza, es el número, es el hecho
brutal ¡es la materia que se mueve!

G. N. A.

DESARROLLO DEL CATOLISISMO

La Iglesia católica, viene luchando y
venciendo continuamente. Todos los po-
deres humanos la persiguen y se coaligan
para destruirla; pero de estas pruebas sa-
le más brillante, y de estas persecucio-

nes resulta siempre más fecunda.

Según la estadística menos favorable á la Iglesia católica, porque está formada en Alemania por estadistas protestantes nada amigos ni favorecedores de ella, resulta que su aumento de siglo en siglo es el siguiente.

Siglo I.	500.000
Siglo II.	2.000.000
Siglo III.	5.000.000
Siglo IV	10.000.000
Siglo V	15.000.000
Siglo VI	20.000.000
Siglo VII	25.000.000
Siglo VIII.	30.000.000
Siglo IX	40.000.000
Siglo X	56.000.000
Siglo XI	70.000.000
Siglo XII	80.000.000
Siglo XIII	85.000.000
Siglo XIV	90.000.000
Siglo XV	100.000.000
Siglo XVI	125.000.000
Siglo XVII	185.000.000
Siglo XVIII	250.000.000
Siglo XIX	300.000.000

Nótese en este movimiento: primero, que ha sido siempre creciente; sin que una sola vez haya sucedido que en un siglo haya menos que en su anterior, y segundo, que en los siglos en que mayor ha sido la persecución, como son los últimos cuatro, el aumento ha sido mayor y las reposiciones más abundantes.

NOTICIAS

—Hemos sido atentamente invitados á visitar la exposición que se ha hecho con los trabajos de los alumnos de la escuela pública graduada de niños de esta Villa una vez terminado el curso escolar de 1910 á 1911 y celebrados los exámenes.

Agradecemos la atención que ha tenido con nosotros el digno Sr. Director Panadés y á permitirlo nuestras ocupaciones visitaremos la citada exposición, á favor de la cual hemos ya tenido el gusto de oír algunos comentarios.

—Hemos recibido la visita de *La Tradición* semanario tradicionalista que ha empezado á publicarse en Tortosa. Establecemos gustosos el cambio y deseámosle próspera vida.

—*La Voz de la Tradición* de Barcelona ha publicado bonito número extraordinario con motivo de la fiesta de D. Jaime de Borbón.

Lo propio han hecho *La Bandera Regional* y otras revistas tradicionalistas.

—*El Nuevo Cruzado* ha dedicado á la patrona de Novelda Sta. María Magdalena un n.º extraordinario con aumento de páginas y papel satinado y un hermoso grabado.